

# El crédito bancario

## La comparación internacional

Luego de la crisis del 2001/02 tenía poco sentido realizar una revisión de la situación de los bancos en Argentina. Es que habían sido sus primeros actores. A través de ellos se manifestaron los aspectos más dramáticos de la crisis y el sistema quedó paralizado: fuga de depósitos, la pesificación asimétrica, el “corralito” y “corralón”, default de sus deudas, y así hasta el infinito.

Sin embargo la recuperación del país fue notable y de manera concomitante volvió la confianza y los bancos comenzaron a operar de manera relativamente normal, habida cuenta de los estándares históricos de la actividad, e incluso con rentabilidad positiva.

Entendemos que ahora sí corresponde revisar su actividad. Debemos interrogarnos acerca de como respondieron en este proceso de recuperación y evaluar su papel en el futuro de la economía argentina.

Todos los sectores interesados y el propio gobierno han coincidido en la necesidad de replantear el tema bancos. Incluso en las últimas semanas, una información del Banco Mundial contribuyó a restablecer el debate, provocando fuertes remezones. Se trata de la estadística internacional de crédito bancario al sector privado, compatibilizada al año 2004. Al relacionar el monto de crédito privado que se otorga en cada país con su respectivo PBI, las cifras son susceptibles de comparación directa.

Y su resultado pone “blanco sobre negro” la situación del crédito en Argentina: una participación casi nula en el financiamiento empresario. En Argentina esa relación indica el 10,5 % y se ubica en la tabla entre dos países africanos como Rwanda y Madagascar. Mientras tanto, el promedio de la región latinoamericana aparece con un nivel del 25,7 % y países como Chile con un 63,1 % en la relación “Crédito Privado / PBI”.

Para completar el cuadro de situación digamos que el cómputo de ese indicador para el área del Euro arroja un 106 %, los países de alto ingreso registran el 159,1 %, y al tope de la tabla, con el 249,2 % figura Estados Unidos.

Entidades como la UIA, preparan planteos específicos sobre este tema en el marco de la XII Conferencia Anual de la entidad a desarrollarse en el mes de Octubre. La información periodística dice al respecto:

*“No tendrá la forma de un planteo confrontador que entrañe el riesgo de irritar al Gobierno, pero la Unión Industrial Argentina se apresta a formular públicamente su reclamo por la falta de financiamiento bancario, así como el magro apoyo oficial a los exportadores, problemas básicamente de las pequeñas y medianas empresas. [. . .].”*

*El mismo paper consigna que mientras los préstamos al sector privado en la Argentina representan un 10 por ciento del PIB, en Brasil esa proporción sube al 28 y en España al 108.” (Página 12; 21/09/06)*

Esas cifras, leídas con sólo un criterio empírico están expresando, y de manera rotunda, que en Argentina, el crédito bancario tiene un papel secundario en el proceso económico.

Frente a lo llamativo de las diferencias hemos procurado realizar nuestras propias estimaciones. A partir de las cifras proporcionadas por el BCRA hemos construido el promedio anual de saldos de préstamos al sector privado al final de cada mes. Al relacionarlo con el PBI a valores nominales, el resultado es algo menor (7,71 %) para el año 2004, pero dadas las diferencias con otros países, la consideramos dentro de similar escala de los valores del Banco Mundial.

Continuando nuestra propia serie, los periodos siguientes arrojan para el año 2005 y Enero-Julio 2006 valores que aunque crecientes (8,51 y 9,47 % respectivamente), son aún muy bajos en la comparación internacional.

La propia Ministra de Economía, Felisa Miceli ha destacado esta problemática en un reciente artículo firmado:

*“Llevamos ya veintisiete meses de crecimiento ininterrumpido del crédito a empresas, familias e individuos. Participan en su provisión bancos públicos y privados. Desde la asunción del Presidente Kirchner, el crédito bancario se incrementó 82% (88% el destinado a familias e individuos y 79% el destinado a las empresas). De todos modos, la aspiración del Gobierno es que el volumen de préstamos se instale en un nivel considerablemente mayor. **Hoy la relación crédito/PBI es de 9.9%; mayor a la correspondiente a 2003, que fue de 8.2, pero muy por debajo de los niveles que debe tener una economía normalizada y en desarrollo.** [ . . ].*

*En este sentido, y por sus implicancias en el bienestar de la población, es necesario orientar el apoyo crediticio hacia los sectores de ingresos medios y bajos de la población. Es de especial interés del Gobierno Nacional lograr una eficiente canalización del ahorro nacional hacia la inversión productiva. El sistema financiero, mediante el crédito bancario y los variados instrumentos del mercado de capitales, puede y debe cumplir ese rol.*

***Aumentar sustantivamente la relación crédito/PBI no es un objetivo fácil,** como lo muestran los desempeños de las economías que emergieron de crisis profundas como la que vivimos en nuestro país. Pero, sobre todo cuando se trata de la extensión del crédito de largo plazo, es una meta que necesita ser alcanzada. El aumento, despliegue y calidad del crédito son herramientas fundamentales para sostener el crecimiento.”(Clarín, 07/05/06).*

También las cifras sobre el crédito en Argentina han repercutido a nivel internacional y el Presidente del BCRA se ha visto obligado a blanquear esta situación. En una reunión de la banca de inversión, paralela a la reunión del FMI en Singapur expuso sobre el tema. La información periodística dice al respecto:

*“[ . . ] Redrado enfrentó las preguntas de los banqueros sobre sus dos áreas, la política monetaria y el sistema financiero. En cuanto a este último punto, reconoció que persisten la "preocupación sobre un mayor acceso a los servicios financieros, el papel de los bancos en el desarrollo económico y la situación del mercado de capitales".*

***Después admitió que los créditos al sector privado representan sólo el 10% del producto bruto interno (PBI), frente al 24% de 1999. En México, la relación es del 16%; en Brasil, del 33%, y en Chile llega al 62%. Otro problema es la disparidad en el acceso financiero según la región del país. En promedio, hay una sucursal de banco por cada 10.000 habitantes, pero en el Noroeste la media baja a menos de 0,5, al nivel de países como Zimbabwe (0,3).***

*De todos modos, el presidente del Central destacó que el sistema bancario se recuperó respecto de los tiempos del corralito: "Se profundizó, está más solvente y mejor equilibrado". (La Nación, 20/09/06)*

Nos interesa analizar el significado de estas relaciones en términos del papel del sector bancario en el periodo de la recuperación económica.

### **Las limitaciones del sector bancario**

Un bajo nivel de actividad relativa debería arrastrar como consecuencia un alto nivel de costo relativo. La comparación internacional ratifica esta hipótesis. En su informe anual, el Banco Internacional de Pagos ([www.bis.org](http://www.bis.org)), ofrece algunas relaciones de la situación de los mejores bancos en países desarrollados.

Si comparamos estos valores con los indicadores de los diez mejores bancos privados de Argentina obtenemos para la relación Gastos de Explotación / Activos una relación mayor entre dos y cuatro veces superior de los bancos locales.

Y si el costo es mayor en Argentina, el margen de intermediación de los bancos tendrá que ser mayor. Pero aquí la distancia con similares indicadores internacionales se amplifica y corre en una banda entre 4 y ocho veces superior.

Y esto ya no sólo es un problema al sector financiero. Se está trasladando al conjunto de la economía argentina como costo de financiamiento.

Si lleváramos el crédito a relaciones "normales" para un país como Argentina, es decir, crédito privado a un nivel de alrededor del 30 % del PBI, éste mayor nivel de actividad podría implementarse con la actual infraestructura bancaria, y por ende se reducirían los costos y el margen de intermediación a valores un poco mas "normales".

Incluso en las condiciones actuales podría elevarse los niveles de crédito. Si repasamos las cifras globales del sistema bancario nos encontramos con una verdadera sorpresa. Si de los depósitos actuales deducimos un 20 % para cubrir encajes, provisiones, gastos y otros, nos da como resultado que la capacidad potencial de crédito existente podría incrementar el monto efectivamente otorgado en alrededor de un 60%, es decir, un significativo aporte en dirección a crear condiciones adecuadas para el crédito en Argentina.

Lo que tenemos que indagar es porque, si están dadas las condiciones financieras, esto no sucede. Existen limitaciones en materia de políticas de los propios bancos, en las regulaciones y las en políticas empresariales de los sectores que demandan esos créditos.

### **La política de los bancos**

La política de los bancos ha quedado atrapada en su propia lógica: como el costo es alto, incluso por el costo adicional de una alta capacidad prestable no utilizada, el precio de la intermediación financiera, es decir la tasa de interés es alta en términos relativos.

Si los fondos están disponibles, el sistema bancario debería dar el primer paso reduciendo los intereses. El mayor nivel de actividad reduciría progresivamente los costos. Pero el sistema bancario procede a la inversa, su política tiende a incrementar la tasa media de interés del sistema. Veamos como lo hacen:

#### **Prestamos Bancarios**

*(en millones de \$)*

Variación	Participac.	Tasas de
-----------	-------------	----------

<i>Tipo de Préstamo</i>	<b>Dic-03</b>	<b>Jul-06</b>	<b>en mill. \$</b>	<b>Difer. (%)</b>	<b>Interés (*)</b>
<b>Sector Público No Financiero</b>	33.225,5	21.401,4	-11.824,1		
<b>Sector Financiero</b>	1.347,5	3.436,4	2.088,9		
<b>Sector Privado No Financiero</b>	32.869,0	65.498,4	32.629,4	100,00	
<b>Adelantos</b>	4.419,7	10.563,8	6.144,1	18,83	16,50
<b>Documentos a sola firma</b>	6.111,2	14.574,7	8.463,5	25,94	12,24
<b>Hipotecarios</b>	9.324,8	9.494,6	169,8	0,52	10,05
<b>Prendarios</b>	1.215,9	2.413,3	1.197,4	3,67	9,41
<b>Personales</b>	2.152,2	9.235,2	7.083,0	21,71	24,49
<b>Otros</b>	7.253,9	17.531,8	10.277,9	31,50	28,53
<b>Intereses y otros deveng</b>	2.391,3	1.685,0	-706,3	-2,16	
<b>Previsiones</b>	-9.265,9	-4.192,4	5.073,5		
<b>Total Prestamos</b>	58.176,1	86.143,8	27.967,7		

(\*): En % nominal anual-promedio ponderado – Julio 06

Fuente: BCRA

Si analizamos las variaciones del crédito privado, vemos que el 72 % del incremento entre Diciembre de 2003 y Julio de 2006 ha sido en aquellas formas de crédito con mayor tasa. Es evidente, por sí mismo, que con créditos personales, tarjetas de crédito (en "Otros"), y adelantos en cuenta corriente, y a tasas reales muy altas (deflactadas por inflación), el sistema bancario no está en condiciones de apoyar el proceso de inversión de las empresas.

### **Las regulaciones bancarias**

Cualquier funcionario bancario podría darnos cientos de ejemplos acerca de como, las regulaciones bancarias actuales constituyen un freno a un otorgamiento fluido del crédito. Un ejemplo concreto lo tenemos en el debate que por estos días se realiza en el poder legislativo (ya ha obtenido media sanción del Senado) acerca de un proyecto para incentivar el crédito hipotecario orientado a adquirir la vivienda propia.

Más allá del debate (válido por otra parte) que esto ha generado en los partidos políticos acerca de si el proyecto coadyuva o no a solucionar el problema del déficit habitacional, es evidente que la solución propuesta por el gobierno intentar romper con uno de esos cepos regulatorios.

El proyecto se basa en modificar el criterio de evaluación de la capacidad de pago del solicitante, y autoriza a los bancos a realizar la calificación crediticia en base a los pagos efectivamente realizados por alquileres, tanto en monto como en cumplimiento de esos pagos.

El SEL (Sociedad de Estudios Laborales), entidad privada de estudios sociales, ha realizado estimaciones sobre este tema a partir de la EPH (Encuesta Permanente de Hogares). Utilizando la información de los niveles de ingreso de personas que alquilan, llegan a la conclusión, que para el caso de créditos por \$ 180.000, podría ser absorbido por 27.000 familias. Esa información nos estaría diciendo que se elevaría aproximadamente un 50 % la actual cartera hipotecaria. Y tendría un impacto importante, sobre todo si tenemos en cuenta que en el periodo Diciembre de 2003 - Julio de 2006, sólo había crecido, y a valores nominales, un escasísimo 1,8 %.

### **La demanda de crédito**

Las políticas empresarias de los potenciales demandantes de crédito, también contribuyen a estas condiciones. Un estudio del BCRA analiza para el periodo

1994-2004 la relación entre la inversión bruta privada y los cambios en el crédito para las empresas.

El saldo neto para los 11 años de la serie es negativo (-1,7 %) por la influencia de muchos años de crisis donde el saldo neto de crédito ha descendido por cancelaciones de los tomadores. El mayor nivel de la serie se ubica en el año 1997 con el 10,3 % de financiamiento bancario del total de la inversión. Sobre estos resultados el trabajo expresa:

*“Teniendo presente que el financiamiento a través del mercado de capitales, así como el crédito comercial y el informal, no tienen un peso considerable, se infiere que la principal fuente de recursos de las empresas son los fondos propios, tal como se observara en la muestra analizada en el trabajo”* (“Autofinanciamiento empresario y crecimiento económico” de Bebczuk y Garegnani- BCRA, Doc. de trabajo, Mayo de 2006, pág. 24).

La UIA en su próxima Conferencia anual ratificará esto. La nota periodística que hemos citado mas arriba, en otro párrafo expresa:

*“Según destaca un borrador de la presentación que hará [UIA] a mediados de octubre, el 74 por ciento de los recursos [de la Pyme] tiene ese origen y apenas un paupérrimo 9 por ciento es deuda de mediano y largo plazo”.* (Página 12, citado)

Sucede que luego de décadas de volatilidad y altos costos financieros, un elemento clave para explicar la subsistencia de las empresas en toda la gama de dimensiones, resulta de haber logrado armar un flujo financiero que le permita el autofinanciamiento. Un ejemplo concreto lo constituye las firmas automotrices terminales financiadas por los proveedores, la red de concesionarios y los compradores.

Sin embargo, estas condiciones repercuten de manera negativa en el esquema económico global. Si la empresa lograra financiamiento externo, podría, a su vez, financiar su producción y lograr una mayor penetración en el mercado, ya que, de manera indirecta, estaría financiando al consumidor.

También el trabajo sobre autofinanciamiento remarca que esta característica es habitual en los países desarrollados. Lo que el trabajo no tiene en cuenta y debería hacerlo, es que en aquellos países existen fuertes mercados de capitales donde a través del mercado accionario, las empresas encuentran fuentes de financiamiento. Y ese financiamiento es a tasa cero ya que sólo participan de un beneficio en el caso de obtener utilidades.

En nuestro país el mercado de capitales sólo funciona como mercado secundario. Prácticamente no existe la colocación primaria de acciones para acceder a fondos adicionales.

Estos pincelazos sobre la realidad del crédito nos dicen que estamos ante una problemática muy compleja. Y los economistas del Banco Central se hacen cargo de ella:

*“Si bien los indicadores de préstamos al sector privado han mejorado desde la crisis de 2001, el ratio de préstamos al Sector Privado sobre PBI alcanzado es marcadamente inferior al de otros países en la región y en el mundo. Al observar el otorgamiento de créditos, podemos concluir que la expansión actual del crédito se basa más en una extensión del mismo sobre un grupo reducido de grandes empresas que ya lo poseían, que en una profundización del crédito que incluya a un mayor número de pequeñas y medianas empresas. Se desprende de dicha*

*idea que un sistema financiero que gana en profundidad, además de crecer, también se desarrolla. Al analizar las causas de dicho comportamiento se observa que si bien existen problemas coyunturales (resultantes de la crisis) también existen otros de índole estructural que pueden ser considerados como permanentes, [ . . ].*

*Cuando analizamos mediante un enfoque amplio e histórico la realidad Argentina (desde mediados del siglo XIX), se observa que los ratios de préstamos al Sector Privado sobre PBI conservan bajos valores durante toda la serie". (A.B. Roisenzvit, "Acceso al Crédito: Visiones alternativas para el diseño de políticas - Resumen Ejecutivo - Seminario de Economía del BCRA -27-07-06).*

Esto nos lleva a analizar los problemas que históricamente han afectado el sector bancario.

### **Los problemas estructurales del sector bancario**

Así como existen problemas estructurales en la economía argentina, también existen problemas específicos en la estructura bancaria que se han arrastrado durante décadas y que si no son removidos, se convertirán en un serio obstáculo para un eventual desarrollo crediticio. Los factores que históricamente han influido de manera negativa son: el costo bancario, la concentración bancaria y la orientación del crédito.

#### **El costo bancario**

Aunque la cantidad de firmas bancarias haya descendido de manera notoria, resulta sintomático que la estructura bancaria prácticamente no haya tenido cambios. Y esta realidad tiene reflejo estadístico. Aunque se redujo en 2/3 las firmas bancarias que operaban en 1984, la cantidad de sucursales en todo el país ha disminuido sólo una quinta parte respecto a la misma fecha. El sobre-dimensionamiento físico de la banca, un subproducto de la reforma financiera de Martínez de Hoz en 1977, se ha mantenido incólume y afecta notoriamente los costos.

Otro factor es el fondeo de los préstamos. En el mundo desarrollado, los bajos costos del sistema bancario son producto de un alto nivel de monetización de la economía. Es el indicador denominado "M1" (la cantidad de monedas y billetes en manos del público) donde se computan los saldos en cuentas a la vista y representa un importante porción del indicador.

Las cuentas corrientes, que en la primera parte de los '70 representaban alrededor del 45 % de los depósitos, cayeron estrepitosamente a partir de la reforma financiera de 1977 y, aunque parcialmente recuperados, hoy representan sólo un 18 %. El grueso de los depósitos es remunerado y tienen una participación importante en la formación del precio de la tasa de interés.

También juega en el costo el nivel de bancarización. Factores culturales y experiencias muy amargas de los depositantes en los bancos (fondos mal remunerados, quiebras de bancos en cadena, retención de fondos por leyes de emergencia en 1967, 1990 y 2001, etc.) generan un nivel de utilización del servicio bancario muy bajo por parte de la población a pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años. Tal es el caso de la obligación de pagar salarios en caja de ahorros.

Mientras la utilización de los servicios bancarios por los hogares llega a niveles medios superiores al 90% en países desarrollados, en Argentina se estima en menos de 1/3 los hogares usuarios del sistema bancario.

Asimismo influye en los costos, las provisiones por cartera irregular. Aunque luego de la crisis los indicadores han descendido de manera abrupta, la relación entre los cargos por incobrabilidad respecto a los activos totales se encontraba en el año 2005 en 0,48 %, mientras que de la información de los sistemas bancarios en países desarrollados surge una escala que parte de cero. Sí, cero en el caso de Suecia e incluso negativo en Suiza, llegando en el otro extremo a casos del 0,30 %, de acuerdo a la información del Banco Internacional de Pagos.

### **La concentración en el sistema bancario**

Pero en los factores estructurales no sólo juega un bajo nivel de crédito y caro, sino también los niveles de concentración. En esta materia tenemos varias facetas: la concentración de los depósitos por tamaño, por instituciones, por regiones y por volumen, la concentración del crédito por volumen del préstamo y por regiones.

La concentración de los depósitos por tamaño, tiene caracteres muy definidos. De los 72 bancos existentes, 20 de ellos capturan el 90 % de los depósitos (en 1994, el 65 %), mientras que en la otra punta, 22 de ellos captan sólo el 0,57 de ese volumen. Los interrogantes sobre estos últimos son varios, y por ahora, sin respuesta: ¿cómo pueden funcionar?; ¿es que para esas entidades financieras el negocio bancario es sólo una fachada?

En la concentración institucional también encontramos algunas facetas interesantes. Luego de la crisis del 2001/2 los bancos públicos han recuperado un papel central en los depósitos totales. Sin embargo, si distribuimos esos depósitos por su origen (sector privado y público) el panorama se modifica diametralmente:

**DEPOSITOS POR INSTITUCIONES Y POR ORIGEN – A Junio 2006**

Instituciones	Depósitos Totales	Depósitos del Sector Público	Depósitos del Sector Privado
	<i>En porcentajes del total</i>		
<b>Bancos Públicos</b>	<b>46,87</b>	<b>82,76</b>	<b>34,07</b>
De la Nación	27,64	58,16	16,76
De Provincias y Municipios	19,23	24,61	17,31
<b>Bancos Privados</b>	<b>53,13</b>	<b>17,24</b>	<b>65,93</b>
Bancos Privados S.A.	22,95	16,64	25,20
Bancos Cooperativos	3,02	0,09	4,06
Bancos Extranjeros	27,16	0,51	36,66
<b>Total de Bancos</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>

Fuente: BCRA

La distribución de los depósitos totales por instituciones resulta engañosa respecto al papel que juega la banca pública. Mientras que ésta detenta casi el 83 % de los depósitos provenientes del sector público, su participación en depósitos privados es sólo de poco más de 1/3 del total.

Incluso es engañosa respecto al papel de los bancos extranjeros. En el año 2001 habían llegado a detentar el 50 % de los depósitos totales. Si tomamos su participación actual, habría descendido casi a la mitad. Sin embargo, si analizamos su papel en los depósitos provenientes del sector privado, asciende a un muy importante 36,7 % y en permanente ascenso.

La faceta regional de los depósitos tiene aristas interesantes ya que nos hemos encontrado con niveles de concentración inferiores a los que habitualmente se dan a conocer respecto a la producción, inversiones, etc. En el área de mayor concentración del país (Capital Federal y Gran Buenos Aires), los depósitos al segundo trimestre del 2006 llegan a un nivel del 61,3 %. Pero lo más interesante es que vienen descendiendo de manera sistemática desde el año 2002 en el que alcanzaron el 69,1 % del total de depósitos.

Esta información debe ser complementada con la localización de las casas bancarias en términos regionales. Si separamos las casas bancarias ubicadas en Capital Federal, y las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe por una parte y el resto del país por la otra, la distribución es similar para bancos públicos y privados. Sólo en el caso del Banco de la Nación Argentina posee una proporción mayor de filiales (38,7 % contra 28,6 % del promedio de bancos) localizadas en “resto” del país.

Las consecuencias son obvias. Una información reciente del BCRA nos dice:

*“En un intento por acercar servicios bancarios a las zonas menos atendidas del país, el Banco Central (BCRA) aprobó ayer una nueva modalidad de prestaciones que permitirá a los bancos abrir puestos de atención al público con horarios y días de apertura limitados, en aquellos pueblos o localidades que no cuenten con sucursales habilitadas en funcionamiento.*

*La flexibilización, que era muy reclamada por algunos bancos como el Nación, el Provincia y los privados que cumplen el rol de agentes financieros en distintas provincias, apunta a dar respuesta a una de las grandes fallas que muestra el*

sistema: su escasa capilaridad, a medida que se aleja de los centros urbanos importantes.

**Según estimaciones oficiales, en el país existen más de 700 localidades de más de 1000 habitantes que no tienen ningún tipo de servicio bancario. Esto no sólo genera inconvenientes varios sino que favorece la informalidad económica y agrega costos a las actividades de producción y servicios.**”(La Nación 29/7/06).

En este sentido debemos agregar lo expresado por Martín Redrado en la información citada mas arriba, donde ubicaba a la relación casas bancarias / habitantes en el noroeste argentino al nivel de Zimbabwe.

En materia de volumen de los depósitos (a la vista, cajas de ahorros, plazo fijo y otros), los niveles de concentración dependen de las características legales de los titulares. Cuando esos titulares son personas jurídicas, el nivel de concentración es muy alto. A junio de de 2006, el 0,47 % de los titulares (9.727 entidades) detentan casi 2/3 (65,61%) del total de depósitos de valores superiores a un millón de pesos. En la otra punta, el 89,07 % de los titulares retienen sólo el 7,0 % de esos depósitos con valores de hasta \$ 10.000.

En cambio, cuando los titulares son personas físicas, los depósitos superiores a un millón de pesos representan sólo el 15,1 %. La mayor cantidad saldos se encuentran en los tramos medios. Entre \$10.000 y \$ 100.000 encontramos el 42,12 % de esos montos.

Pasamos ahora a la concentración de los préstamos. La distribución de los deudores tiene un grado muy agudo de concentración. Sólo 6.793 deudores (el 0,08 % del total) con deuda superior a un millón de pesos, acumula el 61,4 % del total de la deuda con el sistema bancario al 30/07/06. En el otro extremo de la distribución, el 90,59 % de los deudores con valores de hasta \$ 10.000, detentan sólo el 12,67 % de esa deuda.

La estadística de la distribución de la deuda contiene adicionalmente información sobre la calificación de la cartera. Allí encontramos que mientras el crédito superior a diez millones de pesos en situación normal asciende al 93,54 % del total, la misma calificación en los niveles de entre \$ 10.000 y \$ 1.000.000 sólo alcanza a alrededor del 75 % de la cartera. Es por eso que encontramos en esos mismos estratos niveles del 21 % de los créditos en la categoría de irrecuperables, lo que indica como la Pyme arrastra serios problemas.

También tenemos información de los préstamos por regiones. En este punto encontramos aspectos positivos debido a una concentración aún mas débil que en el caso de los depósitos. Mientras que éstos se encontraban en un 61,3% en la región más concentrada, allí los préstamos acusan 58,1 %, es decir, una proporción menor.

### **La orientación del crédito bancario**

La problemática de orientación del crédito es visible tanto en la distribución del crédito por actividad como en la franja de empresas a la cual va dirigido.

#### **Distribución del Crédito por Actividad (En % del total)**

Año	Sector Primario	Sector Manufact.	Construcc.	Total Sect. Prod. Bienes	Producc. Servicios	Total
1984	14,61	39,37	7,57	61,55	38,45	100,00
2001	8,66	11,01	3,36	23,03	76,97	100,00
2006-1er.Sem	10,68	16,92	2,28	29,88	70,12	100,00

Fuente:BCRA y FIDE

Con esta información, queremos resaltar como, en la culminación del proceso de apertura económica (2001) se había revertido la orientación histórica prevaleciente hasta inicios de los '80. Y como se ha producido actualmente una recuperación parcial del crédito orientado hacia la producción de bienes en los últimos años.

Otra forma de analizar el destino del crédito es de acuerdo a la dimensión de la empresa a la que va dirigida. Ya hemos visto el alto grado de concentración del crédito por volumen que nos está marcando una tendencia en la materia.

Sin embargo, el BCRA da a conocer habitualmente una estadística que nos puede ofrecer una mayor aproximación a esta problemática. Divide el crédito en tres categorías: "comercial", "consumo o vivienda" y "comercial no mayor a \$ 200.00". En esta última categoría podemos encontrar una aproximación de lo que sucede en materia de préstamos bancarios en las pequeñas empresas y en las escalas inferiores de empresas medianas.

**Estructura de la Cartera por Categoría de Bancos. Al 30-07-06 (en %)**

Categoría de Bancos	Comercial	Consumo ó Vivienda	Comerc no > a \$ 200.000	Total
<b>Total Bancos</b>	66,51	26,45	7,04	100,00
<b>Públicos</b>	63,48	26,89	9,63	100,00
<b>Públicos Nacionales</b>	73,43	16,27	10,30	100,00
<b>Públicos Pciales y Municip.</b>	52,41	38,71	8,88	100,00
<b>Privados</b>	67,91	26,25	5,84	100,00
<b>Privados SA de Cap.Nac.</b>	65,62	27,14	7,24	100,00
<b>Cooperativos</b>	63,32	15,28	21,40	100,00
<b>Locales de capital extranjeros</b>	68,96	27,77	3,27	100,00
<b>Sucursales del Exterior</b>	73,98	23,23	2,79	100,00
<b>Entidades no bancarias</b>	27,98	65,64	6,38	100,00
<b>Banco de la Nación Argentina</b>	73,68	17,32	9,00	100,00
<b>Banco de la Pcia. de Bs. As.</b>	39,65	46,30	14,05	100,00

Fuente: BCRA

Al 30 de Julio del 2006, el total de préstamos del sistema bancario en esta categoría representaba sólo un 7,04 % del total. Pero este nivel es sólo un promedio. Si lo cruzamos con la clasificación institucional encontramos niveles muy heterogéneos ya que los bancos extranjeros dedican alrededor del 3 % de su cartera orientada a este tipo de crédito. Por el contrario, encontramos instituciones como el Bapro que orienta hacia esta categoría el 14 % de su cartera y los bancos cooperativos el 21,4 %, aunque dejando constancia que sólo queda una entidad en esa categoría.

Ya hemos visto como el sistema bancario ha derivado su mayor capacidad de financiamiento de estos años hacia la cartera de créditos personales con mayor tasa, e incluso las limitaciones para obtener créditos en el sistema bancario eleva notablemente el costo del financiamiento, cuando debe recurrir al mercado financiero no bancario. Sus consecuencias están a la vista:

*“Solicitar un préstamo personal en una compañía financiera puede resultar hasta tres veces más caro que tomarlo en un banco público y más del doble que en la mayoría de los bancos privados de primera línea. Ocurre que, mientras las financieras cobran tasas de hasta el 82% anual, en un banco público el interés promedio se ubica en torno al 25% y en una entidad privada es del 35% promedio.*

*Los datos surgen del relevamiento que en enero hizo la Subsecretaría de Defensa del Consumidor, en el marco del Régimen de Transparencia que implementa en forma conjunta con el Banco Central.” (Clarín 20/02/06).*

### **Política bancaria**

El desafío es obvio: como conseguir que el sistema bancario no sólo se ubique al nivel de la recuperación del país sino que además se convierta en el puntal básico para garantizar la continuidad de ella.

El periodo transcurrido desde la crisis nos pone sobre aviso que la mera continuidad del sistema bancario sobre las bases organizativas y regulatorias ya existentes sólo sirvió para depurar la grave situación que atravesaron los bancos, pero su aporte a consolidar la recuperación es casi nulo. Y los problemas provienen de las políticas de los propios bancos, del sistema regulatorio y de los problemas estructurales globales y del sector financiero que arrastra Argentina desde hace décadas.

Entendemos todo debe estar a revisión y debate: la ley de entidades financieras, la carta orgánica del Banco Central, el papel de la banca pública y del cooperativismo de crédito. El objetivo es que el sistema financiero debe “servir” de capacidad de financiamiento al resto de los sectores y no “servirse” de ellos.

Las empresas necesitan créditos para inversiones a largo plazo y para el capital de trabajo; a tasas competitivas; en los plazos adecuados a los programas de la empresa. Y además un tratamiento diferencial del crédito según regiones, actividad y dimensión de la empresa.

También deben ser tenidos en cuenta los objetivos macroeconómicos, en particular en lo relacionado con el papel de la banca pública: evitar el riesgo sistémico, servir de banca testigo y prestar un “cuasi” servicio público, y orientar el crédito promocional en términos de franja de empresas y localización regional.